

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES**

(FLACSO)

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR

EXTENSIÓN CURSO DE AMAZONÍA

MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES

**LA CONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS JÓVENES DE MANTA ALREDEDOR
DE SU CIUDAD**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGISTER
PRESENTA**

RONALD LEONARDO INTRIAGO

DIRECTORA DE TESIS:

TATIANA HIDROVO QUIÑÓNEZ

MANTA, MAYO 2007

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria	2
Resumen	4
Introducción	6
Primer capítulo	
1.1. Consideraciones teóricas	19
1.1.1. Una aproximación al concepto de juventud	19
1.1.2. Un acercamiento al concepto de ciudad	22
1.1.3. Los espacios públicos	27
1.1.4. Las representaciones sociales	29
Segundo capítulo	
2.1. Punto de partida	38
2.1.1. Descripción de la ciudad	38
2.1.2. Un poco de historia	44
2.2.3. Manta y sus espacios públicos	46
2.2.4. La regeneración Urbana	51
2.2.5. La población desplazada	53
Tercer capítulo	
3.1. Las Representaciones de los jóvenes	54
3.1.1. En torno a la ciudad	54
3.1.2. Representaciones sobre los espacios públicos	66
3.1.3. Espacios para estar, ocio y recreación	73
3.1.4. Un ícono de Manta	87
3.1.5. El color de la ciudad	89
Cuarto capítulo	
4.1. Otras representaciones	91
4.1.1. Espacios públicos e (in)seguridad	91
4.1.2. Ciudad e identidad	109
4.1.3. Pobreza y desigualdades sociales	116
4.1.4. En torno a la política	126
4.1.5. Sobre la economía en Manta	131
5. Conclusiones	136
Bibliografía	141
ANEXO (Abordaje metodológico)	145

Primer capítulo

1.1. Consideraciones teóricas

1.1. 1. Una aproximación al concepto de juventud

La juventud se ha convertido en uno de los principales objetos de las ciencias sociales. En efecto, desde hace unas pocas décadas ha surgido una creciente atención por este segmento de la población, debido, entre otros factores, porque durante mucho tiempo se lo ha tenido como un objeto inasible para la investigación científica. Sin embargo, no hay, de hecho, un solo concepto de juventud que pueda abarcar los diferentes campos semánticos asociados a él. En efecto, para profundizar en el estudio de la ciudad y las representaciones que sobre ella tienen los jóvenes, haremos una conceptualización que sobre juventud han formulado algunos autores. De acuerdo con Margulis (1996), “la juventud es un concepto esquivo, construcción histórica y social y no mera condición de edad” que sobrepasa lo estrictamente demográfico. De cualquier modo, e independientemente de la forma en que queramos definirla, en nuestra ciudad las realidades varían dependiendo de la situación socioeconomía, el sexo, la educación, etc. Lo que evidencia que no se puede pensar en un modelo de joven, sino en distintos tipos y formas de ser joven.

El concepto de juventud sirve tanto para designar un estado de ánimo como un valor en sí mismo. De acuerdo con Abramo,

“La noción más general y usual del término juventud se refiere a una franja de edad, un periodo de vida en que se completa el desarrollo físico del individuo y ocurren una serie de transformaciones psicológicas y sociales, cuando este abandona la infancia para procesar su entrada en el mundo adulto. Sin embargo, la noción de juventud es sociablemente variable. La definición del tiempo de duración, de los contenidos y significados sociales de esos procesos se modifica de sociedad en sociedad y, en la misma sociedad, a lo largo del tiempo y a través de sus divisiones internas. Además, es solamente en algunas formaciones sociales que la juventud se

configura como un periodo destacado, o sea. aparece como una categoría con visibilidad social.”¹⁴

Según esta autora. la noción de juventud es socialmente variable. La noción de tiempo de duración. de los contenidos y de los significados sociales de esos procesos varía de sociedad en sociedad. y en la misma sociedad a través del tiempo y de sus divisiones internas. Además de eso. es solamente en algunas formaciones sociales que la juventud se configura como un periodo destacado, es decir que aparece como una categoría con visibilidad social (Abramo. op.cit.).

Frente a esa diversidad cultural se torna difícil fijar un patrón en lo que se refiere al establecimiento de una franja etaria de juventud como segmento social. En efecto. en el caso de la juventud. se impone la necesidad de derribar la primera idea según la cual se asocia al criterio etario. Siguiendo a Bourdieu (1990), todo intento por dividir y clasificar las edades es necesariamente arbitrario. Intentar establecer las fronteras entre la juventud y la adultez es muy relativo. pues depende, sobre todo, de la realidad a la que hagan referencia. “La edad es dato biológico socialmente manipulado y manipulable”¹⁵ . que no basta para definir la juventud. De acuerdo con este sociólogo francés, hay tres elementos para pensar este concepto. Uno es la cuestión del poder, otro, la relación generacional joven/viejo. y el último y al que presta más atención es el que se refiere a la cuestión de la configuración social en la que está situado el sujeto joven.

En efecto. no es lo mismo ser un obrero que un burgués. Son estos los dos polos opuestos con los que Bourdieu (op cit.) ilustra las posiciones extremas de la juventud. En este trabajo destacaremos el papel de las instrucciones como mediadora de determinada configuración sociocultural. El tener acceso o no a la enseñanza contribuye a situar al sujeto en determinado lugar del espacio social.

Reconociendo que el concepto de juventud presenta variaciones en diferentes contextos. la asamblea general de la ONU definió como jóvenes a las personas comprendidas en el tramo etario entre los 15 y los 24 años. tramo que ha sido adoptado por el Ecuador también. .

¹⁴ Abramo. Helena. 1994. citado en <http://www.cidpa.cl/txt21arti3>

¹⁵ Bourdieu. Pierre. La Juventud no es más que una palabra, en Sociología y cultura. Grijalbo, México. 1984. p 165

La definición de la juventud tiende a variar de un grupo social a otro, por lo que a veces se dice que no hay una sola juventud, sino algunas. En Ecuador, por ejemplo, se puede afirmar que la juventud es una etapa muy prolongada entre los estratos medios y superior, más breve entre los trabajadores, muy reducida entre los grupos urbanos- marginales; y entre los campesinos a menudo se la considera inexistente (SIISE, 2004).

Respecto a lo que es ser joven, Levy y Schmitt afirman que “en ningún lugar ni periodo histórico cabría definir a la juventud mediante meros criterios biológicos o con arreglos a criterios jurídicos. En todas partes y en todo tiempo, solo existe revestida de valores y símbolos¹⁶”. La juventud entonces, es un producto construido socialmente por lo cual las diferencias demográficas, el entorno político y cultural influye sobre lo que en cada sociedad y tiempo se entiende por juventud asignándole funciones diversas y un estatus diferente (Cardeillac, 2000).

Con relación a la juventud que vive en las ciudades, Margulis y Urresti sostienen:

“No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad.”¹⁷

Por otra parte, y teniendo presente la labor de los jóvenes en la sociedad, Serrano, (1994), sostiene que son ellos los que tienen más posibilidades de salvar los obstáculos que resultan “inconmensurables” para los adultos. “Son los jóvenes los que están en mejor posición para hacer posible el entendimiento que obstaculizan los adultos, aprisionados por sus pasiones y ambiciones”.¹⁸ Según el autor, estamos frente a una nueva generación, y lo mínimo que podemos hacer es tratar de entenderla, comprender sus aspiraciones y frustraciones, sus

¹⁶ Levy, G.y Schmitt.J.C., Historia de los jóvenes. s/f

¹⁷ Margulis, Mario Y Urresti, M.La construcción social de la condición de juventud: en <http://www.grupomontevideo.edu.uy/mesa1/cardeillac>

¹⁸Serrano, Caldera, Alejandro, Los dilemas de la democracia, edit. Voces de Petrópolis, Río de Janeiro, 2004 p. 45

encuentros y desencuentros. No se puede seguir viviendo de espaldas para la juventud. ni asumir que sabemos lo que ella quiere, y, de buena o mala fe, pretender sustituirla en sus deseos y ambiciones (Serrano, op.cit.).

Gómez da Costa (2000), ve al joven como uno de los pilares para intentar solucionar los problemas de la sociedad moderna, y para eso propone que él sea encarado como sujeto, como persona capaz de participar, ampliar, influir y transformar proyectos, programas y actividades implementados por el gobierno o por la sociedad civil. El primer paso, en este proceso, es movilizar a la juventud, así como, ofrecerle las condiciones para una actuación constructiva.

Existen, pues – y para los propósitos de la presente tesis – múltiples maneras de ser joven hoy en día, que pueden llevarnos a pensar en la juventud como un estado de la vida y no como un mero periodo de transición. La juventud, en la actualidad, no responde a patrones según los cuales se deja de ser joven y se accede a la adultez. La juventud encierra una diversidad de referentes, o puede ser una palabra como nos recuerda Bourdieu (1990). Una palabra que encierra muchas connotaciones, según el lugar y el tiempo en que se la use.

1.1.2. Un acercamiento al concepto de ciudad

No resulta fácil definir lo que es una ciudad. De hecho, su estudio, además de ser complejo y subjetivo por su dimensión, se presta para múltiples perspectivas epistemológicas, o al menos para abordajes diferenciados (Raposo, 1998). Es necesario considerar que la ciudad no es una cosa única. Puede ser reconocida como real y como representacional, como espacio y como tiempo. De acuerdo con la Novena Bienal de la Habana, “la ciudad es el lugar donde se entrecruzan las historias, las vidas y las culturas de muchos seres y grupos sociales. De ahí que a través del tiempo se haya construido sobre todo a partir de la legítima hibridación de lo heterogéneo y la concentración. En ella conviven las más disímiles expresiones de vida y cultura, desde el glamour de lo llamado culto hasta lo, vernáculo”.¹⁹

Para Cándido da Silva, “la ciudad puede ser entendida como un espacio social donde todos los moradores tendrían, a priori, el derecho de ir y venir, de compartir la cultura, la riqueza,

¹⁹ www.bienalhabana.org

los bienes de servicio, disfrutar del conocimiento colectivo, el derecho al trabajo y la participación en las decisiones del uso de los espacios de la ciudad”.²⁰

Para Martín Barbero “las ciudades son los únicos territorios sin fronteras”²¹ en los que se vive a la vez una profunda experiencia de identidad local, y una experiencia directa con el mundo, donde lo público se compenetra con lo privado, y donde lo universal está relacionado con lo local.

Pires. (1991), define la ciudad como un imbricado histórico cuya lógica espacial constituye una totalidad de relaciones (culturales, políticas, económicas y sociales), en donde la parte preponderante o dominante de esas relaciones puede influir en la determinación de sus características estructurales. Por otra parte, Antanas Mockus, define la ciudad como un espacio donde es posible establecer una interacción muy fértil y respetuosa entre desconocidos: “Es el paraíso donde, siendo anónimo, y con espacio para la soledad y la autonomía personal, se tiene a la mano personas que saben y contribuyen con cosas diferentes. La ciudad es como un tejido social denso que facilita las cosas que son buenas para todos: espacio público, arte, cultura, educación”.²²

En la exposición de ideas y definiciones, cada individuo aprende y define la ciudad de formas diferente. Esto ocurre porque la ciudad designa una especie de receptor caracterizado por lo subjetivo. Al respecto, Milton Santos (2000), define a la ciudad como multidimensional, caracterizándola como un lugar “en que es posible una mezcla de interpretaciones más o menos correctas del mundo, del país y del propio lugar”.²³

Desde el punto de vista sociológico la ciudad es definida como “una instalación humana relativamente grande, densa y permanente de individuos socialmente heterogéneos”.²⁴ Al respecto, Hernández de Padrón sostiene que “debemos ver la ciudad como el lugar donde se

²⁰ Cândido da Silva, Michele Tancman, A (Ciber) geografia das cidades digitais, Revista Electrónica de geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2004. <http://www.ub.edu/geogebra/>

²¹ Barbero, Martín Jesús, Tercer Mundo Editores, México. 1994, p. 234

²² Mockus, Antana, entrevista para la Revista Electrónica Terra América

²³ Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Sao Paulo, 1996, en Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.

²⁴ Wirth, Louis, Urbanismo como forma de vida, 1938, en Hannerz, Ulf, Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. Fondo de Cultura económica, México. 1993., p.116

dan un sinnúmero de procesos y fenómenos que rebasan cualquier disciplina unidisciplinaria.²⁵

Para Armando Silva, una ciudad, desde el punto de vista de lo que representa,

“Debe responder, al menos, por unas condiciones físicas naturales y físicas construidas; por unos usos sociales; por unas modalidades de expresión; por un tipo especial de ciudadanos en relación con las de otros contextos, nacionales, continentales o internacionales; una ciudad hace una mentalidad urbana que le es propia. {...} En una ciudad, lo físico produce efectos en lo simbólico: sus escrituras y representaciones. Y las representaciones que se hagan de la urbe, de la misma manera afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio”.²⁶

El mismo Silva argumenta que la ciudad es una red simbólica en constante construcción y expansión: “Abordamos lo urbano, no tanto como una categoría geográfica – espacial, sino como un territorio socio-cultural contemporáneo que excede los límites de lo que tradicionalmente se considera ciudad” (Silva, op. cit.).

Dentro de este contexto en que se señala lo urbano, Ricardo Moses plantea que “epistemológicamente” lo urbano debe ser visto como una ruptura, como un nuevo momento donde los discursos sobre la ciudad serán una forma tentativa de crear un nuevo objeto (Moses, 1991). En este sentido lo urbano no es exactamente un “lugar” o una delimitación territorial; es el espacio de representación de la ciudad que da cuenta de las nuevas formas del conocer y del intervenir en la vida social.

Partiendo de esa definición, se puede decir que cada ciudad tiene sus propias peculiaridades que a su vez está dada por un sinnúmero de rasgos, como la ubicación geográfica, el clima, la historia, los acontecimientos, la cotidianidad, las costumbres, y también por la forma de representarla sus habitantes (Szplaki, 2004). Silva añade que “lo que hace diferente a una ciudad de otra no es tanto su capacidad arquitectónica, cuanto más bien los símbolos que

²⁵ Hernández de Padrón, Mará Inés. Explorando la Ciudad, Revista Fermentum , Mérida Venezuela, agosto, 2004, p. 251-264.

²⁶ Silva, Armando, Imaginarios urbanos Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina. Tercer Mundo Editores: Bogota, 1992, p. 83

sobre ella construyen sus pobladores. Y el símbolo cambia como cambian las fantasías que una colectividad despliega para hacer suya la urbanización de una ciudad” (Silva. op.cit.).

Para Guzmán la ciudad no solamente es una construcción material y física. “sino también un espacio que alberga pensamientos, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos y formas de vida del individuo que la habita, que nos testimonian sobre las identidades y culturas que conforman el apego a los lugares urbanos” (Guzmán, op cit.).

Siendo la ciudad el escenario donde transcurre nuestra vida cotidiana, y que marca todas nuestras actividades, desde las más domésticas hasta las utopías, se hace necesaria conocerla para poder entenderla. Al respecto, María Inés Hernández de Padrón sostiene:

“Un nuevo acercamiento a su estudio debe dar cuenta de multiplicidad de procesos, fragmentos y eventos que desbordan un pensamiento unidireccional sobre la idea de ciudad. {...} Exhortamos entonces a pensar la ciudad desde una nueva perspectiva, que dé cuenta de su misma complejidad: como un tejido de significaciones heterogéneas inseparablemente asociadas y diferenciadas; donde tiene lugar la paradoja de lo uno y lo múltiple; como un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares constitutivos de la ciudad como parte de nuestro mundo fenoménico: la ciudad es un fenómeno esencialmente constituido de muchas dimensiones, que actúan en múltiples direcciones, interacciones y relaciones, tejidas por la complejidad misma del proceso histórico- social, particular y global.”²⁷

En la misma línea de pensamiento se ubica Lucelena Betancour cuando señala que.

“La complejidad de lo urbano. lleva necesariamente a imaginarlo desde un amplio universo que asuma tanto lo cultural como lo político, lo estético al igual que lo funcional, lo espacial así como lo territorial, lo ético tanto como lo normativo, lo económico, al igual que lo social y ambiental, en fin, la amplísima red que configura un sistema abierto. Aparecen en el plano

²⁷ Hernández. op cit

constitutivo de la ciudad valores de carácter físico, ambiental y espacial y otros de carácter cultural, social, político y económico, sobre cuales crece el imaginario de nuestra ciudad".²⁸

Un aporte significativo de lo que comprende una ciudad nos lo manifiesta Manuel Castells, quien sostiene que la ciudad es un espacio donde confluyen aglomeraciones que son capaces de establecer determinados niveles de interacción que originan un modo de relaciones sociales que son propias de lo que llamamos ciudades. Para Castells,

“La ciudad es en primer lugar un cuerpo organizado que debe administrar su propio dinamismo interno, asegurar su particular forma de expresión y reintegrarla a través del control social de la colectividad. Los urbanistas han explicado a menudo la ciudad como un conjunto de funciones {...} pero es necesario sustituir esta aproximación demasiado descriptiva por la noción de sistema funcional o sistema ecológico: establecimiento de la relación existente entre los elementos que aseguran la persistencia de una colectividad territorial en tanto que unidad autónoma de producción y de consumo.”²⁹

Así, Castells hace mucho más clara la noción de que las ciudades poseen dimensión funcional, que es más que un simple conjunto de funciones; es decir, la ciudad en su conjunto puede llegar a ser, si se quiere, ella misma un sistema que posee como unidades de análisis diversos subsistemas que la conforman.

La ciudad dice el sociólogo Robert Park,

“Es algo más que un conjunto de individuos y de conveniencias sociales: más que una serie de calles, edificios, luces, teléfonos, etc., algo más también que una mera constelación de instituciones y cuerpos administrativos: audiencias, hospitales, escuelas, policía y funcionarios civiles de toda suerte. La ciudad es más un estado de alma, un conjunto de

²⁸ Betancur, Lucelena, Formas de producción Uso y consumo para la ciudad sostenible Revista electrónica: Ciudades para un futuro más sostenible, julio 1998. Madrid www://habitat.aq.upm.es/boletin

²⁹ Castells, Manuel. Problemas de investigación en sociología urbana, p. 78

costumbres y tradiciones {...} La ciudad, en otra palabras, no es un mecanismo físico ni una construcción artificial solamente. Está implícita en el proceso vital del pueblo que la compone. es un proceso de la naturaleza y en particular la naturaleza humana.”³⁰

Tomando como referencia la cita anterior, nos damos cuenta que en los últimos años se aprecia un sustancial interés por conocer los intersticios de las ciudades con relación a años anteriores. Esto se debe a que la ciudad no es solamente una construcción material y física. también es un espacio que alberga pensamientos, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos y formas de vida del individuo que la habita, que nos testimonian sobre las identidades y culturas que conforman el apego a los lugares urbanos (Guzmán Cárdenas, 2003). Lo que se apega a la tesis de Silva cuando afirma que en la actualidad no se requiere vivir en un lugar ciudadano para alcanzar la categoría de urbano y sujeto a la urbanización.

1.1.3. Los espacios públicos

El concepto de espacio urbano (donde confluyen lo social y lo físico) es posiblemente una de las representaciones más imprecisas y relativas en las ciencias urbanas y sociales. Es más. podemos decir que este se encuentra en crisis (Silva, 1999). Los elementos simbólicos de los espacios públicos que las ciudades construyeron en el pasado ya no tienen las mismas connotaciones en los actuales momentos. Esto se debe al “debilitamiento de la polis”. y a la crisis profunda que está atravesando el proyecto de convivencia (Foro Urbano Mundial, 2004).

Cuando se emplea la palabra ciudad, lo primero que se viene a la mente es una estructura física. como edificación. Sin embargo, tal como señala Ramírez, una ciudad es también “la comunidad humana, la forma urbana de vida que desarrolla una población de cierta magnitud. El espacio edificado es, por supuesto, el escenario en que la vida urbana tiene lugar. pero una

³⁰ Park, Robert. La ciudad, citado en Hannerz, Ulf, Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. Fondo de cultura económica, México, 1993, p.279

cosa es pensar en la ciudad desde el punto de vista de los edificios, y otra es pensar en la vida urbana como tal".³¹

Louis Wirth, en su texto clásico "Urbanismo como forma de vida", sostiene que "la ciudad se caracteriza por la heterogeneidad social"³². Según Habermás, "la ciudad es especialmente el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa"³³. O como decía Lefevre, "la ciudad es la sociedad inscrita en el suelo"³⁴. Para él y otros autores, la ciudad es un escenario, un espacio público que cuanto más abierto, más expresará la democratización política y social. En definitiva, la ciudad y su espacio público es el lugar de representación y expresión de la sociedad, "tanto de dominados como de dominantes". El espacio público como dice Pietro Barcellona es también donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos.³⁵

En este estudio, el concepto de espacio público se entiende como aquel espacio que no es privado, "y constituye el medio físico que permite poner en relación a los diferentes espacios privados" (Sabatier, 2002). Se alude a un espacio público físico, "definido a partir de un criterio jurídico y relacional, y de un espacio público social, cargado de valores positivos".³⁶ Así, al enfocar el espacio público de la ciudad, diversos autores mencionan a aquella sociabilidad típicamente urbana, que ha ido transformándose y, según algunos, desapareciendo (Sabatier, op cit).

Los espacios públicos son constructores de identidades culturales de los pueblos. como diría Gorelik (1998), son condensadores de identidades. Son el soporte sobre el cual se practican los distintos experimentos de las sociedades y culturas, que permanentemente cambian y refuerzan su identidad. A veces son "instrumentos de intervención pública o de teoría urbanística. a veces como ideas condensadoras. a veces como metáforas de procesos sociales y culturales y muchas veces como meras materialidades. espacio de realización de prácticas sociales".³⁷

³¹ Ramírez. José Luis, Los dos significados de la ciudad o la construcción de la ciudad como lógica y como retórica. Revista Electrónica de Geografía y de Ciencias Sociales, octubre 1998.

³² Wirth. Louis. Urbanismo como forma de vida, en www://habitat.aqupm.es

³³ Habermas, J. Historia y crítica de la opinión pública, Gustavo Gili, Madrid, 1986. p.23

³⁴ Lefevre. Henri. en la ciudad moderna, www.uv.es/cefd/2souza

³⁵ Barcellona. Pietro. la ciudad moderna. www-uv.es/CEFD2_souza

³⁶ Sabatier. Bruno. Aportaciones del derecho al análisis geográfico de las sucesivas realidades del espacio público. 2002. citado, en <http://papeles.de.poblacion.uaemex.mx/rev41/pdf/duhau41.pdf>

³⁷ Gorelik. Adrián. La grilla y el parque Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1998. p. 23

De acuerdo con Nora Rabotnikof son aquellos “lugares que son compartidos por todos {...} es el sitio en el que nos encontramos de manera más o menos y en el que se realizan los valores que nos identifican. {...} Su territorio habitual es el Estado y su concreción más evidente está en los gobiernos y las instituciones públicas”³⁸. Toda ciudad se ha dado, a través de la historia, por la conformación del espacio público. La misma autora nos dice que los espacios públicos son lugares abiertos, sin bardas, sin cerrojos, al que cualquiera puede entrar, como las calles y los parques. Ahí, se puede transitar con libertad. Lo contrario son los espacios privados, incluso íntimos, que tienen dueños y muros para aislarse. (Rabotnikof, op cit).

De acuerdo con Gómez Sandoval, “el espacio público urbano de uso público otorga identidad y da un valor potencial a todo asentamiento humano, por lo que debe ser concebido como un gran sistema, constituido a su vez por varios otros sistemas: de espacios peatonales, de circulación vehicular, de áreas verdes y parques, de espacios comerciales, de espacios culturales, de espacios costeros, entre otros”.³⁹

1.1.4. Las representaciones sociales

Para encarar la presente investigación hemos considerado como “vertebrador” el **concepto de representación social**, un concepto de nuestra era moderna. En efecto, de Durkheim a Moscovici, las representaciones han figurado de manera importante en el análisis sociológico a través de diversos matices conceptuales. Conviene, por esto, en un primer momento, tener presente que “es él mismo una encrucijada de conceptos ya que incluye varios niveles de análisis de fenómenos sociales” (Mucchielle, 1994).

La teoría de las representaciones sociales es una teoría reciente que está en un permanente debate. Aunque han transcurrido más de cuarenta años desde su primera formulación, su origen hay que encontrarlo en 1898 cuando Emile Durkheim utilizó el término representaciones colectivas para designar el fenómeno social desde donde se construyen las diversas representaciones individuales, y con ella hace referencia a “producciones mentales

³⁸ Rabotnikof, Nora. En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría contemporánea. UNAM, 2005. p. 54

³⁹ Gómez Sandoval, Julio César. Espacios en positivo, www.cemda.org.mx/documentos

colectivas que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad”⁴⁰ tales como las religiones y los mitos.

Serge Moscovici rescata el concepto de representaciones de Durkheim e introduce la noción de representación social. Él estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1986). Visto de esta forma, las representaciones sociales son un producto social, y por lo tanto, el conocimiento generado es compartido colectivamente.

En primera instancia el concepto de representación social fue abordado por Durkheim en cuanto a la representación colectiva y más tarde por Moscovici que la esboza en la psicología social, con el resultado de la teoría de las representaciones sociales. Una definición planteada por Moscovici nos acerca a las representaciones sociales como “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas, gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en grupos o en una relación cotidiana de intercambios; liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979). O, para ser más específico con el tema que estamos abordando, “toda representación del individuo es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial”.⁴¹

A través de la teoría de las representaciones sociales, podemos indagar la construcción simbólica de la cotidianidad de los habitantes de una ciudad, aproximándose al sentido común que permite la elaboración de las conductas individuales y colectivas y la comunicación entre los individuos, puesto que parece haber una relación estrecha entre el sistema urbano y las experiencias personales de los habitantes. Con las representaciones sociales que los habitantes de una ciudad van construyendo sobre ella se permite el ingreso en un mundo simbólico a partir de las propias realidades cotidianas de sus habitantes.

Para Moscovici, las representaciones sociales son conjuntos dinámicos cuya característica es producir comportamientos y relaciones con el medio, modificando tanto al medio como al sujeto de la representación. Además son maneras de interpretar la realidad cotidiana y formas

⁴⁰ Durkheim, Emilio. Citado en Ibáñez, Las representaciones sociales

⁴¹ Augé, Marc. Los no lugares, espacios del anonimato. Gedisa, Madrid, 1998, p. 26

de conocimiento social que concede una “posición” al sujeto frente a una situación, un hecho social u otra persona. En este sentido, la teoría de las representaciones sociales pretende estudiar el pensamiento social enfatizando la naturaleza social del pensamiento y la importancia del pensamiento en la vida social:

“Una representación social tradicionalmente es comprendida como un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismos y manejar su mundo material y social; y segundo, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proveyéndoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.”⁴²

Para Ricardo Ponte, todos nosotros estamos atravesados en nuestras actividades por sistemas de creencias. de valores, de conocimiento que podrían catalogarse como sistemas de representación social:

“Así como todos empezamos a interactuar empezamos a explicarnos las cosas por este sistema de valores que, para que sea una representación social, tiene que ser un sistema de valores compartidos, porque, el hecho de que uno tenga una idea o una representación individual de un hecho. no la convierte en una representación social. Precisamente es una representación social en tanto un grupo de personas participa de esos valores [...] Se puede decir que las representaciones sociales nos permiten comprender y explicar la realidad. Son una práctica del sentido común. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible, en relación con sus funciones cognitivas y los valores a los cuales ellas adhieren. Tienen funciones de conocimiento, de identificación, definen la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos.”⁴³

En la misma línea argumental, Echeverría señala que la representación social es:

⁴² Moscovici, Serge. De la ciencia al sentido común, Edit. Paidós. Barcelona, 1988. p. 23

⁴³ Ponte, Ricardo. www.losandes.com.ar/edele.reflexiones_manos%20teoricos

“Un pensamiento constituido, en la medida que constituyen productos socioculturales que intervienen en la vida social como estructuras preformadas que sirven como marco de interpretación, y al mismo tiempo formas de pensamiento constituyente, en el sentido que intervienen en la elaboración o conformación del objeto mismo que representan y, de esta forma, contribuyen o configuran la realidad social de la que forman parte, determinando en diversa medida sus efectos en la vida cotidiana”.⁴⁴

A partir de las formulaciones de Moscovici, muchos teóricos han aportado al estudio de las representaciones. En este trabajo pondremos especial énfasis las que mejor se adaptan a los fines de la investigación. Denise Jodelet (1984), indica que el campo de las representaciones designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales de carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social:

“Las representaciones sociales son la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento espontáneo, ingenuo {...} que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común, o bien pensamiento natural, por oposición al conocimiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, de la educación y de la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen de él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las

⁴⁴ Echeverría, Andrés. http://www.flacso.org.cr/fileadminis/document_FLACSO/cuaderno_127

preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc.”.⁴⁵

Dentro de esta concepción, las personas son concebidas como seres que piensan autónomamente y que producen y comunican constantemente representaciones y no como receptoras pasivas, por lo que cualquier determinismo social no es aceptado. Al concebir a las personas como productoras de sentidos, el análisis de las representaciones sociales nos permitirá conocer cómo construyen el mundo en que viven. Esto significa, siguiendo a Jodelet, que cuando las personas hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y, además, los evalúan, es porque tienen una representación social de ese objeto.

Para Gutiérrez Alberoni, las representaciones sociales definen a un conjunto de “fenómenos cognitivos y representacionales que las personas en un contexto sociocultural específico poseen sobre diversos aspectos de la realidad. La representación social puede concebirse entonces como la teoría mediante la cual, personas y grupos obtienen una lectura de la realidad y además toman una determinada posición en relación con ella”.⁴⁶ Las personas conocen la realidad que les circundan mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial acerca de lo que la gente piensa y organiza su vida cotidiana.

Por su parte, según Robert Farr, las representaciones sociales aparecen cuando las personas debaten temas de interés mutuo o cuando existe el “eco” de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Sostiene, además, que las representaciones sociales poseen una doble función: “Hacer que lo extraño resulte familiar; y lo invisible, perceptible”. Farr agrega:

“Las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo,

⁴⁵ Jodelet, Denise, la representación social: fenómenos, conceptos y teorías. Citado en www.flacso.or.cr/fileadmin/in/documentos/FLACSO/Cuaderno_127

⁴⁶ Gutiérrez Alberoni, J.D. La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Lima 1988. citado en <http://www.chu.es> Sociología2

posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal”.⁴⁷

Podemos observar en el sentido común un cuerpo de conocimientos reconocidos por todos, y por ello comunicable, y este corpus se instituye como la teoría que genera el patrón de pensamiento y que es, asimismo, referencia para la práctica social. Al respecto, María Auxiliadora Banchs, cuando aborda el tema de las representaciones sociales, las define como:

“La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas. {...} En sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata”.⁴⁸

Vista de esta forma, las representaciones sociales se relacionan directa y exclusivamente con el sentido común de las personas, debido a que parte de la propia realidad de los seres humanos. Asimismo, son un producto social, y por lo tanto, el conocimiento generado es compartido colectivamente.

Yáñez, citado por Banch, (1991), concuerda con esta apreciación puesto que considera que, aparte de las realidades estrictamente personales, existen realidades sociales que corresponden a formas de interpretación del mundo, compartidas por todos los miembros de un grupo en un contexto dado.

⁴⁷ Farr, Robert. Las representaciones sociales s/f

⁴⁸ Banchs. Concepto de representaciones sociales s/f

Analizadas desde una perspectiva consensual de la sociedad, las representaciones sociales contienen creencias y sentimientos compartidos, cuya raigambre social permite la cohesión social a la vez que revela las diferentes perspectivas en la estructura social. Ivana Marková nos dice:

“La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca descubrir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos van más allá de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas. Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-construye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje. Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes. Si no fuera por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría como tal.”⁴⁹

Es importante enfatizar que las representaciones sociales son conocimientos socialmente elaborados y compartidos. Así, por ejemplo, Jodelet señala:

“El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. {...} Sin embargo, la representación mental, social siempre significa algo para alguien y hace que aparezca algo de quien la formula, la parte de interpretación como en el caso del actor. Debido a ello, no es siempre reproducción, sino construcción y conlleva en la comunicación una parte de autonomía y de creación individual o colectiva.”⁵⁰

Para la misma autora, las representaciones sociales sitúan un punto de intersección entre lo psicológico y lo social, constituyendo modalidades de pensamiento práctico orientados hacia

⁴⁹ Marková, Ivana. En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales, citado en www.cplpsiba.org.ar/downloads/16

⁵⁰ Jodelet, ibidem

la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En otras palabras, la autora considera que la noción de representación social involucra lo psicológico y cognitivo y lo social, fundamentando que el conocimiento se construye a partir de las experiencias propias de cada persona y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos a través de la sociedad.

Las representaciones son sociales en la medida en que facilitan la producción de ciertos procesos claramente sociales. Es tal como los explican Moscovici y Marková: “Estudiando las representaciones sociales, uno debe estudiar tanto la cultura como el pensamiento del individuo” (1998).

Para Abric (1994), las representaciones sociales son un conjunto organizado y jerarquizado de “saberes” que un grupo específico elabora a propósito de un objeto o fenómeno social.

En términos muy sencillos, podríamos decir que las representaciones sociales son una forma de conocimiento social, de interpretar la realidad cotidiana. De modo que las representaciones son parte fundamental de la dinámica social, en la cual funcionan como esquemas cognitivos que guían la forma en la que el individuo experimenta el mundo, cómo procesa la información, en una dimensión que desborda lo individual y tiene carácter social e histórico (Oropeza, 1998).

Desde otro punto de vista, las representaciones sociales se gestan en la vida cotidiana, y el conocimiento que se obtiene por medio de estas, se refiere a los temas de conversación cotidianos de los seres humanos. No representan simplemente opiniones “acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia”, sino teorías o ramas del conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad (Banch, 1991)

A partir de su formulación original, las investigaciones sobre representaciones sociales han ido creciendo con la consiguiente diversificación del campo de análisis. Los estudios sobre las representaciones sociales del psicoanálisis, la ciudad y el espacio urbano, el SIDA, la enfermedad mental, etc, son algunos de los muchos ejemplos que se pueden citar sobre la aplicación de este enfoque al estudio empírico (Farr, op. cit.). No obstante, han surgido algunas críticas. De entre ellas se puede citar su “ambigüedad conceptual”, a lo que Moscovici responde que dicha ambigüedad es una ventaja porque deja abierta la posibilidad de

incorporar nuevos elementos a la teoría. Además, el estudio de las representaciones ha generado todo un conjunto, cada vez más numeroso de investigaciones psicosociales, que ha originado un enriquecedor debate, amén de contribuir a la construcción social del conocimiento.

Segundo capítulo

2.1. Punto de partida

2.1.1. Descripción de la ciudad

Manta es una ciudad que está situada en el centro suroeste de la Provincia de Manabí, entre los 00 55' 35" de latitud sur y 80 43' 02" de longitud oeste. Limita al norte, sur y oeste con el océano Pacífico, y al este con el cantón Montecristi. Posee una extensión de 306 Km². Como puerto está ubicada a 25 millas náuticas de la ruta internacional.

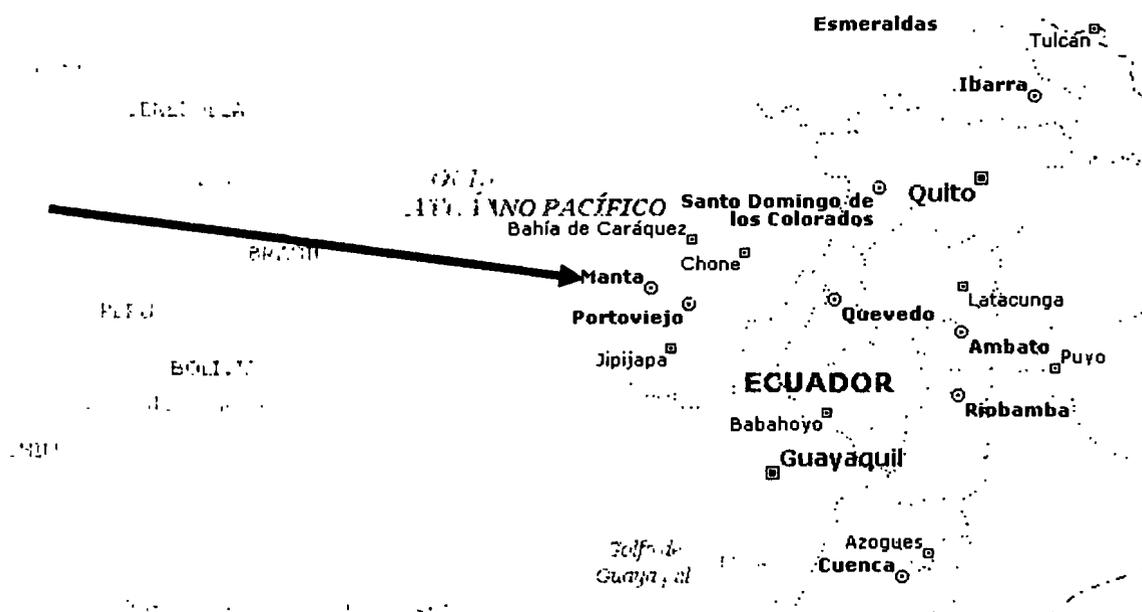


Tabla No 1

Caracterización general de Manta

Caracterización	Descripción
Cabecera cantonal	Manta
Ubicación	Se encuentra en la costa ecuatoriana al oeste del país, a una distancia de 419 Km. de Quito; 196 Km. de Guayaquil, y a una distancia de 35 Km. de la ciudad de Portoviejo.
Parroquias urbanas	Manta , que es la cabecera cantonal (Barrios principales: Córdova, Dolorosa, Uniña, Ciudadela

	Universitaria, 24 de Mayo, Santa Marta, Manta Beach, abdón Calderón). Tarqui (Barrios Principales: Rosario de Tarqui, Buenos Aires, URSA, La Paz, Villas del Seguro, San Pedro, Urbirrios, Ales, Miraflores, Jocay, Porvenir). Los Esteros (barrios Pricipales: La Florita, La FAE, Pacífico, El Palmar, San Agustín, La pradera, 15 de septiembre, La orquídea, Altamira). Eloy Alfaro (Barrios principales: Sañ Pedro, Santa Clara, Aurora, Cosace, 15 de Abril, Cuba, Cristo del consuelo)
Parroquias rurales	Santa Marianita y San Lorenzo
Extensión	306 Km2
Recintos	San Juan, La Travesía de Jome: Los tres Pacoches -- de afuera, del centro y de arriba o de adentro: El Aromo, Ligüique, Las Piñas, Santa Rosa.
Fecha de cantonización	4 de noviembre de 1922
Temperatura media anual	26 grados en la época de calor y 24 grados en la época de frío
Agua potable	70%
Aguas servidas	35%
Red eléctrica	98%
Teléfonos	70%
Alcantarillado pluvial	8.47
Alcantarillado público	70%
Transporte Público	70%
Analfabetismo	7.8%
Tasa neta de asistencia primaria	51.66%
Tasa neta de asistencia secundaria	26.6%
Tasa neta de asistencia superior	19.95%

Acceso al cantón

Vía terrestre. Existen 4 principales vías de acceso: La Avenida 4 de Noviembre, que conecta la cabecera cantonal sureste de la provincia y con la vía circunvalación periférica. Hacia el este cruza la vía Manta Rocafuerte. Hacia el oeste, existe la extensión de la vía marginal de la

costa. acceso que comunica con los poblados rurales del cantón y con el sur de la provincia. . Está por terminarse la Vía Manta- Aeropuerto, proyecto de gran envergadura que permitirá agilizar muchas de las exportaciones que se hacen por el puerto, amén de descongestionar las calles de la ciudad.

Vía aérea. Manta tiene conexión aérea con las ciudades de Quito y Guayaquil. El aeropuerto está ubicado en el extremo noroeste de la ciudad. Desde aquí se hacen vuelos internacionales, especialmente de carga, a los Estados Unidos. La administración del aeropuerto pasó al Municipio de Manta el año 2003.

Puerto marítimo. La ciudad cuenta con un puerto marítimo, construido principalmente para recibir y distribuir carga. En los últimos años la actividad turística se ha visto favorecida por la llegada de grandes cruceros, situación que ha robustecido la economía de la ciudad.

Aspectos socioeconómicos de la ciudad

La pesca industrial y artesanal ha sido el motor económico que ha permitido que Manta alcance un buen puesto en la economía del país. Su comercio es intenso y variado; la circunstancia de ser Manta el más importante centro de atracción de la provincia hace de este puerto un punto comercial excepcional. En efecto, Manta cuenta con un aparato económico diversificado: industrias enlatadoras de pescado, actividad portuaria, turismo, pesca, comercios y servicios varios.

La ciudad posee la mayor flota pesquera del Ecuador y su expansión ha generado la presencia de la banca e industrias. La presencia de grandes embarcaciones industriales y de millares de lanchas artesanales es la base para que la economía del puerto haya tomado un sitio relevante en el país. El aporte de Manta a través de la pesca es del 7% del Producto Interno Bruto. Lo que significa que la pesca ocupa el tercer puesto en ingresos de divisas al Estado, luego del petróleo y el banano.

La ciudad de Manta es uno de los puertos más importantes del país, y mantiene un permanente intercambio de productos que provienen del mar. En efecto, en la actualidad, la ciudad cuenta con más de 300 barcos industriales con capacidad para más de 2000 toneladas

métricas. así como un promedio de 3000 fibras artesanales que, unidas a las docenas de barcos camaroneros constituyen la mayor flota pesquera del Ecuador.⁵¹

En efecto. Manta es el principal centro procesador de productos de mar lo cual incide directa o indirectamente que el 80% de la población dependa de este sector.

En realidad, Manta cuenta con indicadores que reflejan un mejor posicionamiento con relación a los otros cantones de la provincia. Esto se debe, entre otros factores, a su sector pesquero, y otras industrias, además de las potencialidades que presenta el sector turístico. Para tener una idea más amplia de estos dos sectores, diremos que las exportaciones que se hicieron por Manta en el año 2004 oscilaron alrededor de los 220 millones de dólares. Todo esto aunado a que el sector turístico ha experimentado un crecimiento notorio, sobre todo por las llegadas de grandes cruceros internacionales.⁵²

Tabla 2

Población económicamente activa por grupo ocupacional

Grupos de ocupación	Total	Hombres	Mujeres
Profesionales	66 244	48 308	17 936
Técnicos	7 327	4003	3 324
Empleados de oficina	3956	1 640	2 316
Trabajadores de servicio	11 913	7 918	3 995
Agricultores	4 705	4 557	148
Operarios y operadores	19 960	17 623	2 337
Manejo de obras no calificada	10 745	5 714	1 924

Fuente: INEC, Censo Población y Vivienda, 2001

⁵¹ Autoridad portuaria

⁵² Para tener una idea global de lo que representa este sector en la economía de la ciudad, tengamos en cuenta que la llegada de un crucero “inyecta a la economía local entre 80.000 y 150.000 dólares por día, y la estadía es un máximo de dos días y un mínimo de 12 horas” (Dirección de Turismo)

Con relación a su **población**, la ciudad es predominantemente urbana. Lo que evidencia características propias en la mentalidad de sus habitantes. Sin pretender profundizar en el tema, es conveniente resaltar que su población ha sufrido cambios significativos en los últimos años

De acuerdo al último censo poblacional realizado en el año 2001, por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), Manta tiene una población de **192.332** habitantes.

Tabla 3

Población del cantón Manta

AREA	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	192.322	94.486	97.836
URBANA	183.105	98.787	93.318
RURAL	9.217	4.699	4.518

Fuente: INEC. Censo de Población y vivienda, 2001

Para tener una idea del universo objeto de investigación, existen 19 539 jóvenes del sexo masculino comprendido entre los 15 y 24 años. En esa misma franja etaria existen 20 450 del sexo femenino.

Representa, en términos de población, el 16.2% de los 1 186 025 habitantes de la provincia de Manabí. Este crecimiento poblacional en más de una década atrás, también puede verse reflejado en la modificación del espacio territorial, en donde el crecimiento del sector norte de la ciudad ha dado origen al crecimiento de nuevos suburbios para una clase más acomodada, en especial en los espacios más cercanos al mar. Sin embargo, más alejado del mar se ha ido ubicando una mayoritaria clase media, así como también importantes sectores residenciales que se acogen a diferentes planes de vivienda.

De acuerdo con los datos del INEC, para el año 2001, la ciudad contaba con un total de 47.546 de viviendas.

Estructura Política

Existen dos regímenes, uno seccional dependiente de la función ejecutiva, la cual es designada por el gobernador de la provincia; y el otro, seccional autónomo, integrado por un alcalde, concejales y los que presiden las juntas parroquiales. El gobierno local se elige por voto popular. La entidad democrática que rige la ciudad es el Municipio que preside el Alcalde, como administrador de la ciudad, y once concejales designados por sufragio universal y secreto, que conforman el Concejo Cantonal. El jefe político es el representante del presidente de la república en la ciudad.

Industrias

Manta cuenta con 53 establecidas desde hace algunos años. La mayoría se dedican a procesar los productos del mar. Entre las principales se encuentran INEPACA, Conservas Isabel, SEAFMAN, Ideal, Marbelize, etc. En la ciudad también existen industrias que se dedican a los materiales de construcción, alimentos, procesadora de madera, las que se dedican a la producción de grasas y aceites, entre las que sobresalen Industrias ALES y la Fabril. Una de las industrias que cobra mayor importancia es la que se encarga de la elaboración de los botones de tagua.

Proyectos

Algunos proyectos están en marcha, uno de ellos es la vía de enlace Manta aeropuerto que se mantendrá a lo largo del malecón. Con la construcción de seis carriles se solucionarán los problemas de congestión de la ciudad. Otro de los proyectos que están en ejecución es la Avenida de la Cultura; una ancha vía de ocho carriles atravesará los barrios unidos y conectará el centro de la ciudad con la vía interbarrial y circunvalación.

Pero el proyecto que más relevancia tendrá para la ciudad es el Puerto de Transferencia. Con esta infraestructura portuaria, la ciudad tomará una gran importancia puesto que Manta no solo servirá a su "interland", sino a otros países como puerto de transferencia o interconexión global. Además minimizará costos y "expandirá el transporte de carga desde distintos puertos de Asia, Europa, y Estados Unidos". Con lo que se creará un nuevo polo de desarrollo económico regional, y tendrá un impacto positivo dentro del país.

2.1. 2. Un poco de historia

En este apartado, haremos una breve sinopsis histórica teniendo en cuenta los aspectos que guardan relación con los lineamientos que abordaremos, esto es, la actividad económica, la historia del crecimiento y uso de los espacios públicos, y su influencia en la población.

Hablar de Manta es hablar de historia, puesto que esta no solo se remonta a los hitos sobresalientes del crecimiento de la ciudad, sino también a momentos de honda significación en el contexto nacional e internacional. Una de las razones se debe a su posición estratégica y a sus múltiples riquezas y fuentes productivas. Desde la época precolombina, ya los manteños se destacaban en la comercialización de sus bienes al punto de constituirse en una confederación para fortalecer sus relaciones mercantiles, con una clara visión estratégica para enfrentar las “fluctuaciones del mercado”. Fenómeno que lo expone con claridad la historiadora Tatiana Hidrovo:

“Los señoríos de la cultura Manteña constituyeron un tipo de estado, a través de una confederación que tejieron sobre la base de relaciones políticas y mercantiles entre grupos especializados en la producción y distribución de bienes simbólicos. {...} Esos señoríos, a través de sus organizaciones de tipo estatal, interconectaron a los grandes imperios del continente, apostados en Mesoamérica y en los andes Centrales-el Tahuantinsuyo. Este rol fue cumplido a partir de la extracción y distribución de un elemento altamente apreciado en tales imperios: la concha spondylus, que tenía un valor de intercambio para los mesoamericanos y valor sagrado para los Incas y que funcionó como un ‘dinero primitivo’. {...} El sistema desarrollado en el periodo de integración fue tan complejo que se cree que se generaron incluso estrategias para provocar escasez de spondylus, para generar la demanda, y para mantener los grandes centros especializados en la elaboración de joyas personales y elementos para los rituales sagrados.”⁵³

⁵³ Hidrovo, op cit p. 58, 59.

Con el paso del tiempo esta actividad se fue acrecentando al punto de convertirse en una de las actividades de mayor relevancia en el mercado colonial. Hidrovo nos dice: “En el siglo XVII se enviaba pescado desde Paita y Manta hacia Guayaquil, lo que certifica que había un activo comercio de este producto. Para el caso de Manta, es posible además que lo llevaran a los pueblos de la zona interandina a través de la ruta interna que iba por el río Daule. como ocurría en la Época Prehispánica”.⁵⁴

Traemos a colación estos datos porque desde ya se evidenciaba una tendencia al comercio y al trabajo de los productos del mar como en la actualidad. Con el paso del tiempo se fue configurando toda una estructura comercial que habría de incidir en la calidad de vida de sus habitantes, por un lado, y habría de transformar la ciudad, generando serios impactos en lo físico, por el otro.

Ya entrado el siglo XIX, la ciudad era conocida en el plano internacional por sus múltiples intercambios comerciales, especialmente de productos artesanales (Hidrovo, op cit). Fueron apareciendo muchos comerciantes que aprovecharon las bondades del puerto y de las políticas financieras del Estado para insertarse en la dinámica capitalista.

Se observa, entonces, que, así como el proyecto de la Modernidad propugnó lo disciplinar, la especialidad en el saber, este sistema también se trasladó a diferentes ámbitos de la sociedad. Y la ciudad fue uno de ellos. La historiadora Hidrovo Quiñónez, al referirse a las transformaciones que Manta fue experimentando en esos años, escribió: “Entre 1914 y 1922, Manta sufrió una transformación. Después de terminada la guerra {Mundial}, aparecieron inversionistas europeos que dejaban su continente, y se veían los visos de ciudad, nuevos edificios, almacenes, con fisonomía moderna, perchas, vitrinas, ‘la sugestión de novedades’ y un activo movimiento portuario.”⁵⁵

En el siglo XX, hubo un periodo de dinamismo cuando en la década del cincuenta se establecieron algunas industrias procesadoras de pescado.⁵⁶ Si este es el periodo de mayor

⁵⁴ Hidrovo, p. 260

⁵⁵ Hidrovo Quiñónez, Tatiana, Historia de Manta, en la región de Manabí (Tomo II) Edit. Mar Abierto, edit. Eskéletra. Quito, 2005, p. 66

⁵⁶ En una entrevista que tuvimos con el señor Hugo Intriago Valencia, uno de los fundadores de la primera industria de este género en Manta, nos manifestó que, con el advenimiento de esta en 1951, muchas familias se beneficiaron, y la ciudad en cierto modo sufrió una pequeña transformación en virtud de las aportaciones de la fábrica a la ciudad.

impulso en este tipo de actividades, entonces parece razonable pensar que la llegada de la población migrante en esos años responde a una situación de influencia generada de un centro difusor, el cual colabora en el empleo de masa desocupada, pero también, en mayor medida, contribuye a estimular la migración desde otras zonas en periodos en que el país vivió altos y bajos en su economía. Manta se convirtió, de cierta manera, en un polo de la atracción. Además se fue estructurando toda una identidad relacionada con el trabajo.

No obstante ese auge capitalista, la ciudad comenzó a experimentar un serio efecto en cuanto a su segregación espacial. El continuo ascenso de ciertas clase sociales competentes en un nuevo contexto socioeconómico, más la incorporación de una nueva clase de emigrantes empeñados en invertir en la ciudad, promovió la segregación socio- espacial, como veremos a continuación.

2.1.3. Manta y sus espacios públicos

Tal como la conocemos, la morfología de Manta es el resultado de factores de origen diverso, tanto físicos como históricos, económicos, sociales y políticos. La ciudad se fue haciendo con las voluntades de sus habitantes, fundamentalmente mediante la vertebración y el uso de sus espacios para impulsar su economía. Es tal como lo describe Hidrovo: “La intensa actividad mercantil permitió la rápida recuperación del lugar. Esto muestra claramente el momento de inflexión y expansión de la urbe local, que se inició sobre todo después de la segunda mitad del siglo XIX y tuvo un momento trascendente durante las primeras décadas del siglo XX”. (Hidrovo, p. 60). El elemento más común y provechoso fue la ocupación del entorno mediante la arquitectura, ya sea con la construcción de edificaciones, o acotando espacios como es el caso de la plaza. Para enfatizar esto, Hidrovo nos dice al respecto:

“En 1981 ya no quedaba casi nada de la ciudad un tanto clasicista de 1922 ó 1928. {...}. Algunas casas de antaño permanecían estranguladas ante los emergentes edificios que concentraban la atención de las gentes propias y extrañas. Por entonces, todo lo viejo parecía caduco; la gente tenía fe en lo nuevo y en el futuro. El auge del café había dejado los cuatro primeros edificios de cemento armado. {...} Había lindas casas de cemento armado.

modernas, con piscina y cancha, al modo de Miami y las grandes ciudades del ocio.”⁵⁷

Y a su vez se fue gestando otra manera de concebir el espacio. La ciudad moderna no era más que parte de ese reflejo que respondía a un sistema de representaciones que se concretizaba en las construcciones, la organización ciudadana, las actuaciones de sus habitantes y hasta en las relaciones de poder de la sociedad en sí misma (Romero 1987). Se puede decir que la Modernidad, ya a principios de siglo, se convertiría en la estética de los grupos dominantes en Manta. De esta tensión, entre la tradición y lo moderno, el pasado y el futuro, se empezaron a constituir un conjunto de símbolos culturales con los cuales los nuevos ciudadanos se reconocieron como una episteme.

Con respecto a cómo esta reconfiguración del espacio de Manta dio cabida a actividades propias de los tiempos actuales en lo que tiene que ver con un proceso de pérdida de lo público como espacio de encuentro político, social y cultural, la historiadora Hidrovo (op cit. p.247) nos dice:

“La sociedad mantense se fue haciendo cada vez más compleja. No solo que había grupos étnicos, sino que además estos grupos étnicos o grupos mestizos estaban traspasados por una estratificación social. Y finalmente, algunos de estos estratos sociales fueron construyendo identidades de clase, a partir de sus trabajos cotidianos.

La escala social estaba presidida al principio por los comerciantes, algunos de los cuales eran a la vez pioneros industriales. Desde el punto de vista étnico, muchos de ellos eran blancos o mestizos de tradición local o inmigrantes. Otros, una minoría, eran asiáticos. Estos grupos construyeron un imaginario claramente moderno, que giraba alrededor de un objetivo: obtener jugosas ganancias.”

En efecto, si se afirma que una de las características de la modernidad es la complejidad, en Manta fueron apareciendo un gran número de profesiones, clases sociales, partidos políticos, sindicatos, iglesias, asociaciones, grupos de interés, etc. Además, si en la sociedad tradicional

⁵⁷ Hidrovo, op cit p. 228, 229. Tomo II

la organización social giraba en torno a la parentela y al estatus adscrito o asignado. porque en función del nacimiento se tenía una posición más o menos alta, en la sociedad moderna comenzó a predominar el estatus adquirido, aquel que se obtiene por medio del esfuerzo personal. Hablando de cómo se fue generando una nueva clase en la ciudad, Hidrovo señala:

“Si bien desde el enfoque étnico se observa la existencia de al menos dos grupos que ocupaban el espacio de Manta; desde la perspectiva social se advierte que ese sector hegemónico de comerciantes construyó una identidad de clase social, a partir de una práctica y una mentalidad moderna que tenía como eje principal acumular dinero. {...} En este sentido, los comerciantes comisionistas, - quienes acopiaban los productos de exportación {...}, constituyeron una clase social poderosa en el Manta del siglo XIX. {...} Ese conjunto humano fueron los fundadores de una nueva tradición, sustentada en la dedicación de la vida al enriquecimiento como referente del éxito humano.”⁵⁸

De esta manera, se puede colegir que a partir de los años noventa, Manta ha mantenido un proceso territorial creciente, principalmente en la periferia, que se caracteriza por convertir a la ciudad en un espacio diferenciado en términos de la ocupación espacial que en el pasado y que seguramente lo seguirá siendo en el futuro, haciendo de esta manera que se multipliquen las zonas en donde opera la mayor especulación sobre el suelo, puesto que al crearse nuevas zonas con un carácter céntrico, el valor del suelo crece progresivamente en el área denominada de influencia.

Este crecimiento, producto, entre otros factores, de las bondades del puerto, expresa en sus habitantes y en su nivel de vida todos los efectos de su estructura clasista y de marginación que le son inherentes, y todas sus contradicciones.

Todo este crecimiento alteró progresivamente la forma como los mantenses imaginan, planean, construyen y habitan los espacios urbanos. Las nuevas formas de concebir la ciudad separaron y desparramó las actividades cotidianas de los mantenses. Este tipo de urbanismo está generando un proceso de olvido en la memoria colectiva de lo que fue la convivencia en

⁵⁸ Hidrovo. op cit. p. 129

los espacios urbanos tradicionales, de los cuales vale la pena mencionar, el parque, la calle Colón (actual avenida 2), con todas las actividades sociales, culturales y artísticas que se realizaban periódicamente. Otra calle que era un símbolo de la ciudad era la calle García Moreno, actual calle 13.

El mantenimiento constante de una población motivada por la presencia de fuentes laborales en la ciudad, ha producido que en una ciudad costera como lo es Manta, se haya originado un proceso de crecimiento territorial expansivo hacia la periferia.

Sin embargo, este proceso expansivo de la ciudad, posibilitado por condiciones económicas de auge y crisis, ha ido otorgando una nueva configuración, una nueva forma urbana caracterizada por la creación y el desarrollo de una nueva zona céntrica de menor rango que el centro tradicional-simbólico. Hasta los años setenta, la vida urbana se desarrollaba para la época en un espacio que bien podía dividirse en dos: aquellos sectores ubicados alrededor del centro y aquellos con una ubicación que bien puede entrar en la categoría de periférica para la época.

Dentro de estas nuevas realidades, se entiende que dicha configuración está compuesta de una segunda característica como es la ocupación de espacios cada vez más diferenciados, puesto que al aumentar las zonas de servicios, aumenta con ello la especulación sobre el suelo y el alquiler de las viviendas.⁵⁹

Aquí hay que tener en cuenta otro factor de carácter más bien político, de gran relevancia y acción durante decenios de la historia de Manta: hacemos referencia aquí a la toma de terrenos. En efecto, los vaivenes de la economía nacional- muy ligada a los flujos de la economía mundial – por la gran importancia dada a las exportaciones, produjeron espacios de transición, que provocaron grandes flujos poblacionales desde el campo a la ciudad desafiando la infraestructura urbana con la que se contaba.

La migración campo-ciudad se consolida en la década del cincuenta, dando origen a muchos barrios populares. Con respecto a esto, la historiadora Hidrovo, escribe. “el crecimiento

⁵⁹ En una entrevista que tuvimos con la gerencia de una Inmobiliaria (Inmoligtsa), pudimos conocer que los alquileres de viviendas y los precios de los terrenos subieron desproporcionalmente a partir de la dolarización. Aumento que se vio influenciado por la presencia de la base norteamericana.

inusitado de la ciudad había empezado en la década de los años cincuenta, a causa entre otras razones, del éxodo campesino motivado por las prolongadas sequías, pero también respondiendo a un desarrollo urbano generalizado y a una política del Estado que privilegió más a los centros urbanos, los cuales se volvieron atractivos por los mejores servicios.”⁶⁰

Decimos que esto obedeció a factores políticos, pues el fenómeno de la “toma de terrenos” se la entendió como la voluntad grupal de sectores populares que estaban encabezadas por movimientos de izquierdas.

En cuanto a su crecimiento urbanístico, la ciudad presenta un modelo radioconcéntrico. Lo demás, la periferia, el margen, la ciudad de los desplazados, desaparece, es invisible para el visitante, carece de historia, y, con su pobreza ensucia el centro y se convierte en una latente amenaza a su tranquilidad. La dualidad entre centro y periferia es una de las manifestaciones de esta ciudad fragmentada, en la que su propia morfología urbana y la ausencia de espacios públicos se conjugan con la marginalidad, las exclusiones, la pobreza y la inequidad de su economía.

Sin embargo, como se señaló previamente, la ciudad actual ya no responde a dicha lógica “disciplinaria de la modernidad” ni a dichos referentes. Manta, en la actualidad es otra, cambiante, dinámica; los límites desaparecieron, los ámbitos disciplinares de su antigua organización se quebraron e incluso las actuaciones y relaciones de los ciudadanos que la habitan.

En la actualidad vemos una urbe fragmentada a raíz de la desarticulación de su centro en medio de una vertiginosa urbanización de dimensiones metropolitanas, más visible a partir de los años noventa. Así, la pérdida de centralidad del sello del centro de la ciudad que otrora vio florecer su comercio y su cultura, da lugar a muchos centros, a muchas formas de habitar lo urbano, sin conservar como antes un “estilo” cultural. Esto ha supuesto en Manta la fragmentación de los grupos sociales y sus identidades atomizadas, y la proliferación de una población urbana y migrante más heterogénea.

⁶⁰ Hidrovo, op cit, p. 230, 231

Con respecto a los últimos años, se ha determinado que el 70% de la población urbana se encuentra concentrada en un radio de 4 Km. Desde el centro de la ciudad y la longitud física del núcleo urbano consolidado fue de 2.8 Km. hasta 1996.

En 1999 se aprobó la Reglamentación Urbana de la ciudad, que es la permite controlar el crecimiento de una manera planificada, estableciendo los usos del suelo y la compatibilidad de las actividades urbanas.

Sin embargo, y de acuerdo con la dirección de Planeamiento Urbano de la ciudad, el crecimiento desorganizado de la ciudad ha generado el establecimiento de zonas heterogéneas y numerosos barrios informales, especialmente en la periferia.

El casco urbano presenta un aspecto envejecido, deteriorado, ajeno a la imagen predominante de la ciudad que es la de una urbe con proyecciones turísticas y comerciales. Físicamente se registra un déficit de obras de infraestructura, la ocupación del territorio urbano no ha sido debidamente orientada.⁶¹

2.1.4. La regeneración urbana

Uno de los sustanciales cambios que se están haciendo en la ciudad, y que está levantando la autoestima de sus habitantes tiene que ver con la llamada “regeneración urbana”. proyecto que se enmarca dentro de las líneas de desarrollo en que se ha comprometido el Municipio. En efecto, la construcción, o, para decirlo en palabras del Alcalde, “la reconstrucción” de ciertas áreas de ocio y recreación en la ciudad le está imprimiendo otra fisonomía a la ciudad, especialmente en su centro, otrora lugar de encuentro y de socialización y que, con las nuevas adecuaciones se le quiere dar un regreso a la naturaleza, al Manta tradicional, y un rescate a sus tradiciones.

⁶¹ Respecto del último censo, y conociendo la lentitud de las obras, más la presencia de muchos migrantes es bueno cuestionarse cuál será el corolario de este crecimiento poblacional acelerado, tomando en cuenta la lógica urbana en lo tocante a ciertos servicios básicos, que aun ahora resultan insuficientes. Tomemos el caso del alcantarillado sanitario. De acuerdo con los expertos en el tema, el tiempo útil de este sistema ya se venció, de ahí que las tuberías siempre estén colapsándose. (Conversación con Víctor Traverso, director técnico de EAPAM, enero de 2006)

Es un Programa que parte de la “voluntad política para iniciar la revitalización y embellecimiento de la urbe, partiendo del corazón mismo de la ciudad” (El inicio de la regeneración urbana, 2005).

Desde la perspectiva psicosocial, el objetivo de la Regeneración tiene en cuenta las necesidades de los individuos en los escenarios urbanos, y eso es lo que se propone dicha iniciativa:

“{...} Queremos que Manta tenga un proceso consensuado, participativo, democrático, de involucramiento y apropiación ciudadanas. Por ello estamos diseñando los proyectos urbanos, comenzando por el Parque Central y sus calles aledañas, porque este entorno ha sido históricamente el corazón de la ciudad. Los ciudadanos han sido los testigos de una construcción a puertas abiertas, con la presencia de la gente para que hagan conciencia de su protagonismo y apoyo al proceso de regeneración urbana”.⁶²

La “recuperación” de estos espacios, que en cierto modo también es un recrear el pasado, implica a los gobiernos locales y, de alguna manera, la iniciativa privada. El proyecto de rescate del Manta antiguo es una muestra de esto último, pero también una muestra de cómo las violencias y la inseguridad están condicionando la recuperación de un espacio que hasta hace algunos años era un referente simbólico y punto de confluencia de lo social, político y económico.⁶³

Fundamentalmente este proyecto de regeneración está contribuyendo a descongestionar las actividades que tiene que ver con el comercio y los servicios en general; y, el otro más importante es la de reposicionar el centro a partir de la incorporación de elementos innovadores destinados a convivir con los aun presentes vestigios del pasado. mezcla entre lo tradicional y moderno que le otorga esta refundación contemporánea. Además, el cambio que han tenido los sectores intervenidos en el casco central de la ciudad, está generando esquemas que están colaborando de alguna manera en la promoción de espacios donde la gente realiza

⁶² Programa de Regeneración Urbana. Ilustre Municipalidad de Manta, 2005

⁶³ Dentro de las obras de regeneración en la ciudad caben destacar la remodelación del antiguo parque central, la reconstrucción de la Plaza Cívica, y la remodelación del Paseo José María Egas.

actividades sociales y recreativas, definidos como vías peatonales y lugares de encuentro, y que se están despertando en los usuarios experiencias olvidadas o que se habían dejado de realizar por carecer de sitios cómodos y placenteros para quedarse.

2.1. 5. La población desplazada

Quizás la principal característica de la población desplazada que llega de los otros cantones de Manabí, es que lo hacen de una manera silenciosa, lo que se conoce como desplazamiento individual o a cuenta gota, de familias que llegan a alcanzar un promedio de 6 personas lo que hace más complejo tener llegar a tener una visión concreta sobre su dimensión. Pero también, otra característica de las personas y familias que llegan a Manta es su gran heterogeneidad cultural. O como lo plantea Hidrovo cuando escribe que la ciudad, “fruto de una inmigración fuerte, es una sucesión de conglomerados humanos cada uno de los cuales ha construido incluso características específicas” (p. 246).

En efecto no solo el “aflujo de rurales”, aumentó la población de Manta, sino un aflujo de urbanos, pues, como consecuencia de lo que ofrece la ciudad, muchos han venido a establecerse, buscando o generando trabajo. Para el caso que nos atañe, hoy nos enfrentamos a un proceso de crecimiento urbano que se manifiesta en notorias transformaciones del espacio.

De acuerdo con la historiadora Tatiana Hidrovo Quiñónez,

“En la década de 1970, la expansión de Manta era vertiginosa, y fue el momento que dio lugar al nacimiento de numerosos barrios periféricos que daban acogida a los inmigrantes especialmente de las zonas montubias, entre ellas Santa Ana. En 1940 se había producido un éxodo considerable a consecuencia de la gran sequía que asoló los campos, y debido a que Manta era cada vez más el corazón de la economía mercantil regional y del desarrollo industrial. Para 1986, la ciudad era el principal centro receptor de la migración campesina; y entre 1974 y 1982, tenía la más alta tasa de crecimiento poblacional, la misma que alcanzaba el 40%.”⁶⁴

⁶⁴ Hidrovo Quiñónez, Tatiana. Historia de Manta en la región de Manabí. Edit. Mar abierto, y Eskéletra editorial. Quito, 2005..p.228